

# NIÑEZ Y ADOLESCENCIA URBANAS: DESIGUALDADES SOCIALES EN EL EJERCICIO DEL DERECHO A CONTAR CON UNA ESTRUCTURA MÍNIMA DE OPORTUNIDADES DE DESARROLLO HUMANO

---

MG. IANINA TUÑÓN

Coordinadora del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia  
Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina (UCA)  
y Fundación Arcor.

## Introducción

El pleno cumplimiento de los derechos consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989) constituye en Argentina un desafío pendiente de realización para el Estado y la sociedad toda. Si bien el reconocimiento y la legitimidad de derechos de la niñez en materia jurídica son importantes, el efectivo y pleno cumplimiento de tales derechos es aún parcial. Las diferencias socioeconómicas de los hogares, que incluyen diferencias en los recursos económicos y educativos básicos, configuran distintos niveles de acceso a tales derechos y modos de ser niño, niña y adolescente en la Argentina urbana.

En este trabajo, consideramos importante ofrecer un diagnóstico amplio de la magnitud y características de tales desigualdades en términos del grado de cumplimiento de dichos derechos en tres dimensiones de análisis: a) Condiciones materiales de vida, b) Procesos de crianza y socialización y c) Proceso de formación (escolarización); en tres ciclos vitales: los primeros años de vida (0 a 5 años), los primeros años escolares (6 a 12 años) y durante la adolescencia (13 a 17 años); a nivel de la Argentina urbana (ODSA-UCA-Arcor 2007, 2008, 2009). Las desiguales probabilidades de acceso a bienes y servicios, espacios de socialización y, en particular, a la educación formal, inciden sobre el bienestar y el desarrollo de la niñez y adolescencia. La pobreza crítica examinada en estas tres dimensiones de derechos es todavía amplia y persistente en nuestra sociedad; son muchos aún los niños, niñas y adolescentes, a nivel urbano, que no cuentan con condiciones de vida dignas ni logran ejercer el derecho a una estructura mínima de oportunidades de desarrollo humano.

Este tipo de diagnóstico resulta aún más relevante si se considera que la estadística oficial no dispone de información adecuada ni actualizada al respecto y que la erradicación de la pobreza requiere de intervenciones públicas y sociales fundadas en información precisa y confiable. Este trabajo, enmarcado en el Programa de Investigación del Observatorio de la Deuda Social Argentina y desarrollado de modo conjunto con Fundación Arcor, ofrece una serie de indicadores y datos actualizados que permiten una más completa evaluación del estado de cumplimiento de los derechos de la infancia.

## **Condiciones Materiales de Vida**

Según estimaciones propias con base en datos de la EPH-INDEC, en 2006 el 43,5% de los menores de 18 años vivían en hogares bajo la línea de pobreza, y un 16,4%, en hogares bajo la línea de indigencia. Ahora bien, desde una perspectiva que toma distancia de los métodos tradicionales de definición y medición de la pobreza y que adhiere al concepto de desarrollo humano y social (Sen, 1987, 1997, 2000) en un horizonte más amplio de dimensiones y parámetros normativos (DII-ODSA, 2004), el trabajo se propone analizar en clave multidimensional las condiciones de vida de la infancia y adolescencia urbanas en Argentina entre 2004 y 2008.<sup>1</sup>

Las condiciones materiales de vida de la infancia son analizadas a partir de indicadores que son considerados prerrequisitos para la expresión de todo el potencial y pleno desarrollo de la infancia.

### ***Alimentación, hábitat y salud***

Aquí se propone, por un lado, una aproximación a la inseguridad alimentaria que experimentan niños, niñas y adolescentes en la Argentina urbana, a través de un indicador que

<sup>1</sup> Este análisis se realizó con base en las series históricas de los aglomerados urbanos comparables entre 2004 y 2008, de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). Los análisis posteriores en las dimensiones “procesos de socialización” y “formación” se trabajan con las bases ampliadas y acumuladas 2007-2008. Para mayores especificaciones técnicas, ver el Informe 2009 del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia (ODSA-UCA-Arcor, 2009).

identifica a los hogares que han experimentado hambre en el año de referencia de la EDSA; siendo el déficit severo cuando el niño/o la niña vive en un hogar que ha pasado hambre frecuentemente.

Por otro lado, se consideran las condiciones del hábitat, que interviene potenciando u obstaculizando el desarrollo y crecimiento de niños, niñas y adolescentes, por su repercusión en la salud y en los procesos de socialización y formación. En la evaluación de las condiciones del hábitat infantil, se consideran los siguientes indicadores específicos: viviendas no adecuadas desde el punto de vista de sus condiciones de materialidad, tenencia irregular de la vivienda, hacinamiento, problemas de salubridad y equipamiento insuficiente. Los hogares que registran alguna de estas situaciones se consideran deficitarios, aunque la situación es severa cuando el niño/o la niña reside en un hogar con dos o más problemas de los mencionados.

Por último, el déficit en el acceso a la salud se mide a través de un indicador de cobertura de salud a través de obra social, mutual, prepaga, siendo la situación de déficit severa cuando a esta falta de cobertura se suma la no existencia de un hospital cerca del domicilio del niño/o la niña (a una distancia mayor a 10 cuadras).

El análisis de la evolución de estos indicadores entre 2004 y 2008 permite reconocer cuáles fueron los efectos de los progresos económicos de estos años sobre el nivel de vida material de la niñez. También podemos advertir que ciertos indicadores son más sensibles que otros a dichos progresos, como es el caso de la inseguridad alimentaria, que claramente experimentó importantes progresos a nivel general y es el primero en registrar a nivel del déficit severo los signos de la retracción de la economía, mientras que los indicadores de hábitat y salud experimentaron progresos más acotados, pero con una evolución positiva en todo el período. Es interesante observar, en el caso del déficit en el acceso a la salud, que los progresos estuvieron muy ligados a la recuperación del empleo y el acceso a una cobertura de salud; mientras que el déficit severo que representa el no acceso a este tipo de cobertura de salud y la falta de un entorno cercano de atención de la salud no experimenta cambios en el período considerado. Es decir, que el déficit más severo se mantiene constante, afectando a dos de cada diez niños/as urbanos/as; mientras que las condiciones del hábitat fueron permeables a los progresos económicos tanto en situaciones moderadas como severas (ver Tabla 1).

La situación de 2008 es aún muy deficitaria y afecta de modo desigual a la niñez según los recursos socioeconómicos de los hogares. Las brechas de desigualdad social en el acceso a recursos tan básicos como el alimento, la salud y el hábitat son muy amplias e injustas (ver Tabla 2).

**TABLA 1: Evolución de indicadores de déficit en el nivel de vida material de niños, niñas y adolescentes 2004-2008**

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
		2004	2005	2006	2007	2008
<b>Inseguridad alimentaria</b>	Déficit total	41,4	35,6	21,3	20,0	20,1
	Déficit severo	20,4	10,9	4,8	9,2	8,9
<b>Salud</b>	Déficit total	57,5	59,5	51,9	48,5	47,9
	Déficit severo	20,1	22,5	19,6	16,7	19,6
<b>Habitabilidad</b>	Déficit total	62,1	56,9	55,0	54,5	51,1
	Déficit severo	34,4	29,7	26,0	24,6	22,1

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

**TABLA 2: Indicadores de déficit severo en el nivel de vida material por estrato socioeconómico. 2008.**

	<b>Inseguridad alimentaria</b>	<b>Habitabilidad</b>	<b>Acceso a la salud</b>
Muy bajo	13,8	44,3	24,7
Bajo	10,8	20,2	21,0
Medio	5,4	5,6	11,8
Medio Alto	0,5	2,4	6,1
<b>Total</b>	<b>8,9</b>	<b>22,1</b>	<b>19,6</b>

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

## Procesos de Socialización y Formación

El conjunto de acciones que los adultos de referencia de niños/as y adolescentes de una cultura realizan, para orientar el desarrollo de los mismos, se encuentran directamente relacionadas con el sentido dado a los procesos de socialización y de desarrollo humano. La familia es el primer agente de socialización durante los primeros años de vida, y desde donde se suelen seleccionar, de modo directo o indirecto, otros agentes, como la escuela,

que adquiere especial preeminencia durante la educación primaria. En la adolescencia adquieren sentido otras “redes sociales” de interacción con grupos de pares, como son los espacios públicos, y espacios alternativos de recreación y participación social, entre los que se destacan más recientemente las “redes virtuales”. Estos otros espacios y entornos de relación con grupos de pares tendrán mucha importancia en la determinación de hábitos y estilos de vida.

El desarrollo infantil a través de los procesos de crianza, socialización y formación suele ubicarse en el escenario de la vida cotidiana; en este sentido, se ha buscado presentar aquí una aproximación a dichos procesos, a partir de indicadores de estimulación emocional e intelectual que permiten reconocer prácticas y hábitos en ámbitos primarios y secundarios de socialización, como son: (a) el festejo del cumpleaños; (b) la recepción de cuentos e historias orales; (c) la inclusión en centros de desarrollo infantil; (d) la inclusión educativa en los niveles primario y medio y (e) la participación en espacios de formación e interacción con grupos de pares no escolares, como las actividades deportivas y/o culturales extraescolares y el uso de los espacios virtuales a través de internet (DII-ODSA-Arcor, 2007, 2008, 2009).

Estos procesos refieren, como es fácil advertir, a los comportamientos, actividades que realizan las familias de niños/as y adolescentes, o alguno de sus miembros, bajo el influjo de factores condicionantes internos o externos a la propia familia. Los niños, niñas y adolescentes amplían o no las capacidades de desarrollo dependiendo de una estructura dada de oportunidades sociales, las cuales no sólo están condicionadas por factores económicos, sociales, culturales y político-institucionales del país, sino también mediadas por las particulares condiciones sociales y económicas que presenta el grupo familiar de origen. Sabemos que las situaciones de pobreza comprometen el curso de vida y desarrollo integral de un niño; aquí proponemos dimensionar el problema en aspectos poco explorados en las investigaciones cuantitativas.

## **En los primeros años de vida (0-5 años)**

Es conocido que el niño, en los primeros años de vida, no sólo requiere de alimentos que cubran las necesidades de su organismo biológico, sino que, para que este organismo se desarrolle, también requiere del “estímulo social”. En este sentido, el haber o no festejado su cumpleaños, el ser o no receptor de narraciones orales, cuentos e historias parecen ser indicadores a partir de los cuales es posible aproximarse a estímulos que se reconocen importantes en la construcción de la identidad, de la autoestima, del lenguaje; en el desarrollo de capacidades de lectoescritura y; en forma general, del hábito y gusto por la lec-

tura. Por último, existen bastos antecedentes de investigaciones científicas que señalan los beneficios de la inclusión temprana de los niños y niñas en centros de desarrollo infantil, sobre todo cuando éstos pertenecen a hogares de estratos socioeconómicos bajos.

Tal como se puede advertir en los indicadores que se presentan en la Tabla 3 que acompaña el presente texto, los niveles de déficit son significativos en la medida de cada uno de los indicadores a nivel general; sin embargo, se destaca la brecha de desigualdad social claramente regresiva para los niños y niñas más pobres. En efecto, a medida que desciende el estrato social de los niños y niñas, decrecen sus oportunidades de estar incluidos en un centro de educación infantil, menor es la posibilidad de ser receptor es de cuentos y/o historias orales, así como también es menor la propensión a que se les festeje el cumpleaños.

**TABLA 3: Propensión a no festejar el cumpleaños, a no ser receptor de historias orales y a no asistir a un centro de educación infantil, según estrato socioeconómico. (en porcentajes). Período 2007-2008**

		Indicadores de déficit		No asistencia	
		Festejo de cumpleaños (1 a 5 años)	Estimulación a través de la narración oral (0 a 5 años)	Sala de 2 a 4 años	Sala de 5 años
<b>Estrato socioeconómico (cuartiles)</b>	Muy bajo	35,3	54,9	68,2	2,2
	Bajo	14,0	34,0	48,8	0,2
	Medio	8,5	24,7	54,8	0,1
	Medio alto	3,2	16,7	30,4	0,4
<b>1° y 10° deciles</b>	10% más bajo	51,6	73,8	67,4	5,5
	10% más alto	4,0	12,7	25,0	0,0
<b>Total</b>		<b>15,3</b>	<b>32,9</b>	<b>50,5</b>	<b>2,4</b>

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

### **Durante la edad escolar (6-12 años)**

Los niños y niñas acceden a la escuela con un núcleo básico de socialización que han desarrollado principalmente en el marco de sus familias y entorno comunitario. A partir del

ingreso en la escuela, los niños se socializan en la interacción con sus pares en el barrio, en la escuela, en las instituciones donde realizan actividades extraescolares (el club, la escuela de música, danzas, etc.); a través de esas múltiples interrelaciones construyen su identidad social. En la relación con sus pares van encontrando sus límites psicológicos y sociales, y sus sentimientos de autoestima comienzan a sustentarse más.

Con el objeto de aproximarnos a este proceso es que optamos por mantener la observación del festejo de cumpleaños como indicador de “estímulo social”; e incorporar la participación en actividades extraescolares deportivas y culturales como indicadores de las oportunidades de socialización con grupos de pares, desarrollo de capacidades de comunicación e integración grupal. Asimismo, se considera un indicador de déficit educativo al que mide la proporción de niños/as que no asisten a la escuela o se encuentran en un año inferior al correspondiente a su edad. Este último indicador proporciona una aproximación al tipo de socialización que desarrollan los niños en el ámbito escolar, considerando que aquellos que pasan por situaciones de exclusión educativa y/o de repitencia ven afectada la posibilidad de encontrar su lugar de pertenencia a un grupo, de ganar confianza y estabilidad.

Los niveles de déficit en el acceso a oportunidades de formación extraescolar en el campo del deporte, la cultura y las artes son muy significativos a nivel general y guardan una fuerte correlación negativa con el estrato social de los niños y niñas. Si bien, tal como se menciona, la situación de déficit es muy relevante en los niños y niñas más pobres, el déficit no es menor entre los más aventajados en términos socioeconómicos. De modo que las oportunidades de socialización con entornos variados parecen ser un fenómeno más generalizado con niveles de incidencia claramente regresivos a medida que desciende el estrato social de los niños. Esta situación es diferente en el campo de la inclusión educativa, donde las brechas de desigualdad social son particularmente significativas y donde la exclusión y/o el rezago educativo son un problema mayor a medida que desminuye el estrato social (ver Tabla 4).

**TABLA 4: Propensión a no tener hábito de lectura, a no realizar actividades deportivas ni culturales, y al déficit educativo según estrato socioeconómico. (en porcentajes).  
Período 2007-2008**

6 a 12 años		No suele leer	No realiza actividades deportivas	No realiza actividades culturales	Déficit educativo:* EGB-Primario
<b>Estrato socioeconómico (cuartiles)</b>	Muy bajo	51,0	82,1	95,0	26,4
	Bajo	46,3	77,6	88,3	24,9
	Medio	45,9	70,5	83,2	18,1
	Medio alto	37,9	44,2	66,0	5,4
<b>1° y 10° deciles</b>	10% más bajo	53,0	83,5	94,4	38,2
	10% más alto	27,6	33,7	42,1	3,8
<b>Total</b>		<b>45,3</b>	<b>68,4</b>	<b>83,1</b>	<b>6,2</b>

\* Niño/as entre 6 y 12 años que no estudian o se encuentran en un año inferior al correspondiente a su edad.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

## Durante la adolescencia (13-17 años)

En la adolescencia, la familia y la escuela comienzan a compartir lugar con otras redes de relaciones y espacios sociales, entre los que se destacan el grupo de pares, y otros ámbitos alternativos de encuentro con amigos, clubes sociales y deportivos, centros nocturno, y/o redes virtuales. Las redes sociales aquí son exploradas en el mundo de relaciones con grupos de pares en actividades extraescolares en ámbitos deportivos y culturales, en el espacio privilegiado de la escuela y en el acceso a internet como aproximación a los espacios de intercambio virtuales.

La propensión a no participar de espacios sociales y de formación alternativos al escolar, como el del deporte y el de las artes, es muy significativo a nivel de la adolescencia en general, aunque dicha propensión es mayor a medida que desciende el estrato socioeconómico de los jóvenes. La inclusión en redes virtuales parece ser mayor a nivel general, aun cuando las desigualdades sociales persisten e incluso son más amplias que las registradas en otros entornos (ver Tabla 5).

El déficit educativo que se evidencia en el rezago escolar tiende a incrementarse de modo sustantivo en los últimos años del secundario, en tanto se duplica a nivel del total de

los adolescentes, y guarda una clara correlación regresiva con la estratificación social. En efecto, este indicador de déficit educativo es expresión de la desigualdad de oportunidades que ubica a la infancia y la adolescencia en situación de desventaja social e incumplimiento de derechos fundamentales.

**TABLA 5: Propensión a no utilizar Internet, a no realizar actividades deportivas ni culturales, al déficit educativo, según estrato socioeconómico (en porcentajes).  
Período 2007-2008**

		Indicadores de déficit			Déficit educativo:*	
		No utiliza Internet	No realiza actividades deportivas	No realiza actividades culturales	EGB3/1º-2º año del secundario	Polimodal/ 3º-5º año del secundario
<b>13 a 17 años</b>						
<b>Estrato socioeconómico (cuartiles)</b>	Muy bajo	68,3	71,6	87,3	26,4	67,0
	Bajo	45,1	72,6	87,3	24,9	49,0
	Medio	40,0	60,1	83,9	18,1	37,6
	Medio alto	13,6	48,2	73,6	5,4	19,9
<b>1º y 10º deciles</b>	10% más bajo	60,5	69,4	92,7	38,2	73,2
	10% más alto	2,7	43,6	62,5	3,8	8,2
<b>Total</b>		<b>40,3</b>	<b>62,3</b>	<b>84,4</b>	<b>19,0</b>	<b>41,1</b>

\* Adolescentes entre 13 y 17 años que no estudian o se encuentran en un año inferior al correspondiente a su edad.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

## Consideraciones finales

La Convención de los Derechos del Niño (ONU, 1989), la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061) y la Ley de Educación Nacional (Ley 26.206) constituyen un importante marco normativo que orienta las acciones públicas y privadas dirigidas a la niñez y la adolescencia en la Argentina. Sin embargo, consideramos necesario explorar, elaborar y evaluar indicadores que permitan monitorear el “desarrollo humano” de la niñez y la adolescencia desde una perspectiva amplia, que considere este marco normativo y permita caracterizar y dimensionar la “deuda social” que el Estado y la sociedad mantienen con la infancia.

La persistencia de altos niveles de deterioro social y la regresiva distribución de los recursos y las oportunidades de desarrollo humano evidencian la presencia de factores estructurales que limitan el acceso universal a recursos y oportunidades de desarrollo infantil. Esto parece ser la regla, incluso en los últimos años, en contextos de crecimiento económico. La dualidad estructural del sistema productivo y de los mercados de trabajo perpetúa y amplía las desigualdades sociales, e impide que el solo progreso económico impacte de forma equitativa sobre factores tanto objetivos como subjetivos que hacen al desarrollo humano de niños, niñas y adolescentes, acorde con lo que prescriben los derechos del niño. Dichas desigualdades determinan el acceso a derechos y configuran diferentes modos de ser niño, niña y adolescente en la Argentina urbana (DII-ODSA, 2006, 2007, 2009).

Las desigualdades sociales que experimentan la niñez y la adolescencia en sus condiciones de vida –recursos materiales y educativos de sus hogares– estructuran cursos de vida, futuros y posibilidades de desarrollo. Las probabilidades de acceso a recursos y servicios básicos para la vida –alimentación, salud, vivienda, educación– o a actividades de socialización y formación –deportes, cultura, información, tecnologías, etc.– inciden sobre las condiciones de bienestar y desarrollo de la niñez y adolescencia en tanto facilitan u obstaculizan los procesos de integración y movilidad social.

En efecto, las desigualdades en el acceso a derechos en la niñez y adolescencia urbanas son amplias y extensivas a otras dimensiones del desarrollo humano, como son los estímulos emocionales en los primeros años de vida, a través del festejo de un cumpleaños o la narración de cuentos; los estímulos emocionales e intelectuales en las oportunidades de socialización, a través de actividades deportivas, acceso a nuevas tecnologías y a la información, así como en las oportunidades de acceso a una escolarización temprana y educación en la edad escolar y adolescencia. Estas brechas buscan ser una aproximación a la textura y dimensión de las desigualdades conocidas y sospechadas en el acceso a recursos, condiciones y oportunidades que experimentan la niñez y adolescencia. Consideramos que este aporte al conocimiento de las diferentes infancias y adolescencias que se configuran en el territorio urbano de la Argentina puede ser un aporte a la construcción de políticas públicas y privadas que garanticen un comienzo y desarrollo más justo.

## **Bibliografía**

- DII-ODSA: *Barómetro de la Deuda Social Argentina / 1. Las Grandes Desigualdades*, Bs. As., Departamento de Investigación Institucional, UCA, 2004.
- : *Argentina 2006: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*, Bs. As., Fundación UCA y Arcor, 2007.

- : *Argentina 2007: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*, Bs. As., Fundación UCA y Arcor, 2008.
- : *Argentina 2004-2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*, Bs. As., Fundación UCA y Arcor, 2009.
- : “Iniciativa Oportunidades Educativas Comunitarias”. *Documento de Trabajo*, Bs. As., Fundación Arcor, 2006.
- ODSA-ARCOR: *Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Argentina 2006: Condiciones de vida de la niñez*, Bs. As., Departamento de Investigación Institucional, UCA y Fundación Arcor, 2006.
- : *Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Argentina 2007: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*, Bs. As., Departamento de Investigación Institucional, UCA y Fundación Arcor, 2008.
- ONU: *Convención sobre los Derechos del Niño*, 1989.
- SEN, A.: *On Ethics and Economics*, Oxford, Basil Blackwell, 1987.
- : “Bienestar, la condición de ser agente y la libertad”. Conferencias Dewey de 1984, en *Bienestar, justicia y mercado*, Barcelona, Ediciones Paidós - I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1997.
- : *Desarrollo y Libertad*, Buenos Aires, Editorial Planeta Argentina, SAIC, 2000.